

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

**UN NUEVO ENFOQUE EDUCATIVO EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN
INFANTIL: LA PÉRDIDA Y EL DUELO COMO PROCESOS
NATURALES**

AUTOR: CYNTHIA GONZÁLEZ NAVARRO

TUTOR: MARÍA TERESA RODRÍGUEZ BLANCO

CURSO ACADÉMICO 2019/2020

CONVOCATORIA: JUNIO

Título: Un nuevo enfoque educativo en la etapa de Educación Infantil: la pérdida y el duelo como procesos naturales.

Resumen:

En el presente Trabajo de Fin de Grado se muestra un proyecto de innovación destinado al 2º ciclo de Educación Infantil que tiene como objetivo contemplar la relevancia que tiene abordar el tema de la pérdida y el duelo desde las aulas de este nivel educativo. La propuesta educativa que se expone está fundamentada en un marco teórico en el cual se recogen algunos de los conceptos básicos, del tipo: cómo es la concepción de la muerte o el proceso de duelo en edades tempranas, así como su presencia o no en el currículo escolar de esta etapa educativa. El diseño del proyecto contempla dos ámbitos de trabajo: con los docentes y las familias. En relación con el profesorado, que se considera el ámbito prioritario, se presentan quince actividades que cuentan con gran variedad de recursos (cuentos, películas, canciones...) y abarcan diferentes formas de expresión (oral, corporal, plástica...) con el fin de enseñar al alumnado estrategias para la regulación de las emociones y la conciencia de la muerte. En cuanto al ámbito familiar se plantea la organización y desarrollo de algunos talleres formativos relacionados con el tema.

Palabras clave: *muerte, educación para la muerte, miedo, educación infantil, duelo, pérdida.*

Abstract:

On the present work of the End of the Degree shows an innovation project for the 2nd cycle of Preschool Education that aims to contemplate the relevance of address the topic of the death and the mourning from classrooms of this educative level. The educative proposal that is exposed is based in a theoretical framework in which some of the basic concepts are collected, such as: how is the conception of death or the mourning process at early ages, as well as the presence or not in the school curriculum of this educative period. The design of this project contemplates two fields of work: with the teachers and the families. In relation with the teachers, which is considered the priority field, are presented fifteen activities with a wide variety of resources (stories, films, songs...) and include different forms of expressions (oral, corporal, plastic...) in order to teach students strategies for the regulations of the emotions and consciousness of death. As regards the family field, are proposed the organization and development of some training workshops related with the topic.

Key words: *death, education for death, fear, preschool education, mourning, loss.*

Índice

1. DATOS DE IDENTIFICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN.....	pág. 1
2. POR QUÉ SE PROPONE ESTA INNOVACIÓN.....	pág.2-3
3. MARCO TEÓRICO	
3.1. EL CONCEPTO MUERTE EN LAS EDADES DE 3 A 6 AÑOS.....	pág. 3-6
3.2. EL PROCESO DE DUELO.....	pág. 6-7
3.3. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y LA MUERTE EN EL CURRÍCULO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS.....	pág. 7-9
4. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.....	pág. 9-10
4.1. OBJETIVOS DEL PROYECTO.....	pág. 10
4.2. PROPUESTA DEL DESARROLLO DE CAMBIO.....	pág. 11-12
4.3. METODOLOGÍA.....	pág. 12
4.4. ACTIVIDADES.....	pág. 12-19
4.5. AGENTES QUE INTERVENDRÁN.....	pág. 19
4.6. RECURSOS.....	pág. 20
4.7. TEMPORALIZACIÓN/SECUENCIACIÓN.....	pág. 20-21
4.8. SEGUIMIENTO DE LAS ACTUACIONES.....	pág. 21
4.9. CÓMO SE EVALUARÁ LA PROPUESTA DE CAMBIO.....	pág. 21-22
4.10. SISTEMA DE EVALUACIÓN.....	pág. 22
4.11. PRESUPUESTO.....	pág. 23
5. OTROS ASPECTOS.....	pág. 23-24
6. CONCLUSIÓN.....	pág. 24
7. BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 25-26

1. Datos de identificación y contextualización.

El proyecto de innovación expuesto a través de este Trabajo de Fin de Grado busca la incorporación de los conceptos de pérdida y duelo en la enseñanza, con la intención de poder ser trabajados en las aulas desde la primera etapa de Educación Infantil, más concretamente en el tercer nivel del segundo ciclo (5 años).

Por consiguiente, dicha propuesta se plantea como una novedad frente al modelo educativo actual, introduciendo un nuevo aspecto a trabajar dentro de la Educación Emocional. Pues, este en la actualidad da importancia al desarrollo de la inteligencia emocional en el alumnado, pero en la realidad de las aulas se puede presenciar la ausencia de su trabajo.

Así, lo secunda Bermejo (2017), [...] *Como adultos damos por hecho lo que es estar tristes, contentos, enfadados, etcétera, y nos olvidamos de que ellos, aunque son pequeños, pasan por los mismos estados de ánimo que nosotros, pero no son capaces de reconocerlos ni de explicarlos. Estos aspectos emocionales están descuidados en los colegios, a pesar de que es algo que los maestros deberíamos fomentar [...]* (p. 91).

Luego, si en los centros escolares se desatienden los estados emocionales que presentan los niños y niñas en las situaciones cotidianas, cuando a estos les ocurra una situación trágica por fallecimiento de un ser cercano, así como, por un proceso de duelo, se encontrarán aislados y desamparados al no saber lidiar con sus sentimientos, ni comprender qué ha ocurrido a su alrededor.

Con el fin de atender dicha carencia surge desde este proyecto la posibilidad de encajar la pérdida y el concepto de defunción como un contenido más dentro de la etapa educativa. Para ello, se ofrece un modelo de actuación destinado al último nivel del segundo ciclo de Educación Infantil que pretende acercar a los niños y niñas a un aprendizaje global, donde se les muestre “la muerte como un valor orientador de la vida” (Herrán, González, Navarro, Freire y Bravo, 2000, p. 48), pudiendo ser adaptado por cada maestro/a en base a las necesidades de su clase, a sabiendas de que cada grupo es diferente y que la realidad de un centro escolar puede ser dispar frente a otro.

2. Por qué se propone esta innovación

El sistema educativo no da respuesta a cuestiones como: qué es la pérdida, cómo afrontar el proceso de duelo, por qué se teme a la muerte o por qué no se piensa en ella como una realidad. Esto se debe a que aún con el paso del tiempo no se ha adaptado a las necesidades y características de los más pequeños, posicionándose ajeno a inquietudes que surgen ya desde los primeros años de escolarización.

Sin embargo, todo ello no viene recogido en el currículo de la Educación Infantil, a pesar de tratarse de un hecho ineludible de la vida. Es por ello, que cuando en un centro escolar se produce una tragedia que afecta de forma directa al alumnado, vemos reflejado la falta de recursos que los docentes tienen para afrontarlo (Gorosabel-Odriozola y León-Mejía, 2016).

Así pues, debido a esta necesidad, surge la idea de iniciar este conocimiento desde edades tan tempranas como las que abarca la Educación Infantil, ya que sucederá a etapas escolares posteriores, en las cuales estos ya poseerán mayores procesos cognitivos y emocionales para tratar por completo el tema en cuestión, pero partiendo de una base que se los posibilite.

Dado que hoy en día no se prepara a los niños y niñas para la muerte, hablar con naturalidad sobre ella en la escuela puede ser novedoso a la par que ventajoso para el alumnado, ya que, junto con la familia, son los dos contextos donde se enfrentarán al problema. Es decir, si desde el centro escolar se desarrollan las competencias emocionales necesarias para enfrentarse al sufrimiento que desemboca dicha situación, así como, para entender lo que ocurre en su entorno, se les estará ofreciendo una educación completa hacia la vida, ya que morir también forma parte de ella.

Con el fin de alcanzar esa enseñanza integral se podrán llevar a cabo medidas a nivel paliativo, a través de actividades donde el niño pueda expresarse y se deje en el olvido el consuelo vacío hacia el alumno/a por parte del maestro, que sin recursos ni formación al respecto deja pasar el tiempo para que este se cure solo (Herrán et al., 2000). O, por el contrario, desde una perspectiva preventiva, donde nos acerquemos a dicho tópico sin la necesidad de que hayan surgido muertes previas de algún allegado, pero con un gran repertorio de recursos didácticos que nos acerquen al tópico de la muerte, las etapas de duelo y la regulación de los sentimientos, como son los cuentos, las canciones, las películas, etc. De este modo, se pretende preparar al alumnado para afrontar pérdidas de su círculo más próximo, ya sea un familiar, un

vecino o una mascota, facilitándoles así estrategias que les ayuden a gestionar las emociones que se manifiestan durante estas situaciones y que les permitan lograr su aceptación.

3. Marco teórico.

3.1. El concepto muerte en las edades de 3 a 6 años.

Los adultos evitamos constantemente que durante la etapa infantil se piense en el verdadero significado de la muerte, sus consecuencias y las alteraciones que surgen tras esta. Por ello, cuando un niño o niña se encuentra envuelto en dicha situación, en muchas de las ocasiones, este oprime sus sentimientos, oculta sus dudas por miedo a aumentar el sufrimiento por el cual están pasando sus progenitores o el entorno familiar, etc.

Sin embargo, conocer el entorno que le rodea, así como las circunstancias que surgen a su alrededor forman parte de su proceso de aprendizaje. Evitar hablar de ello solo provocará que los pequeños no sepan afrontar la situación y no entiendan lo que está ocurriendo ni cómo deben manifestar lo que sienten.

Es por este motivo que finalmente los niños y niñas en busca de respuestas, crean su propio concepto “[...] a partir de datos sueltos que oyen sobre el hecho de morir o la muerte, y que ellos complementan con su fantasía o sus ideas infantiles.” (Díaz, 2016, p.21)

La curiosidad y la necesidad de englobar toda la información que escuchan en las denominadas conversaciones de adultos desatan en el niño innumerables preguntas. Según la autora Díaz, en su guía del año 2016, entre los 3 y los 6 años, a los niños le surgen ciertas incógnitas basadas en la preocupación que le genera el fallecido, como son: “¿Qué va a comer?, ¿Hace frío dónde está?, ¿Cómo respira?...”; también encaminadas a conocer qué será de su propio cuidado y bienestar ahora que le falta su ser querido, y que son del tipo: “¿Quién me va a hacer la comida?, ¿Quién me va a llevar al colegio?...”; así mismo, también las plantean frente a la posibilidad de perder nuevamente a otras personas de su entorno, y que surgen de este modo: “¿Papá se va a morir?, ¿Mamá se va a morir?, ¿Si os morís, quien me va a cuidar?, ¿A qué edad se muere uno?” (p. 23).

A medida que obtienen información y crecen, su concepto de la defunción evoluciona, hasta alcanzar la idea adulta de lo que realmente manifiesta ese estado. Pero mientras eso ocurre, en las edades nombradas con anterioridad, se piensa en la muerte “como separación o abandono y no como algo definitivo, universal. Pensamiento mágico y creen que las funciones vitales no han terminado” (Piñataro, 2014, p.44).

Aunque, con independencia de la edad, lo verdaderamente importante para poder ayudar al pequeño/a a desarrollar su propio concepto, es la edad cognitiva que este posee. Pues dentro de un grupo de la misma edad puede haber divergencias, no todos los ritmos son iguales. Por lo cual, se trata de entender sus necesidades y cubrirlas de forma personalizada. Darles respuesta a sus incógnitas de forma clara, concisa y adaptándolas a su nivel cognitivo.

De manera que, para poder construir dicho concepto es necesario hablar de cuatro ideas claves, que ayudarán durante esas explicaciones a una mejor comprensión en los niños y niñas. Según la guía de Díaz del año 2016 estas ideas son:

- Irreversibilidad

Es importante que el niño entienda que el fallecimiento es permanente, ya que ellos suelen verlo como un viaje largo y duradero, pero con posibilidad de regreso. Esto sucede por las explicaciones que a veces dan los adultos y también porque parten de las referencias más cercanas que ellos han visto sobre la muerte, ya sea a través de videojuegos, dibujos animados, películas...donde ellos pueden observar que, tras la muerte, en esas ocasiones, hay posibilidad de vivir al cabo de un rato o en unas determinadas condiciones.

Un ejemplo claro de ello son las películas de “Blancanieves” o “La bella durmiente” donde se refleja la muerte como un sueño o un viaje, un hecho reversible.

Esta idea presenta complejidad en su entendimiento, sin embargo, con el paso del tiempo será más sencillo para ellos. Con el fin de ayudarles a ver con claridad lo que significa la irreversibilidad es recomendable evitar el uso de metáforas como: “Se fue”, “Está en otro lugar”, “Ha subido”, etc. Y será de utilidad que se aclare que el fallecido/a no va a regresar.

- Universalidad

En la mayoría de los casos los niños no desarrollan una preocupación por la muerte de sus seres queridos o cuidadores hasta que surge la primera pérdida, esto se debe a que es en ese momento cuando comienzan a preguntarse sobre la muerte y a quien afecta. Sin embargo, una respuesta brusca sobre el proceso inevitable del fin de la vida en todos los seres vivos puede asustar al niño o niña. Pues entenderá que sus pérdidas se sucederán de forma continua e inmediata.

Por otro lado, pueden entenderla como un transcurso evitable, o selectivo que solo afecta a un sector de la población (la gente mala, los ancianos...). De ahí la importancia de recalcar que todos moriremos, pero sin alarmar a los pequeños, explicándoles que eso sucederá cuando ya él o ella no necesiten de sus cuidados, haya pasado un largo período de tiempo, etc.

Tratar la muerte de un ser querido o la propia es un tema que se debe abordar con delicadeza y usando un lenguaje sencillo. Una herramienta que será beneficiosa para evitar la angustia en los más pequeños es el recurso de la postergación, pues presentarán grandes temores sobre futuras pérdidas que ellos relacionan con la inmediatez, es importante calmarlos y responder a sus preguntas sobre próximas muertes haciendo uso de expresiones como “cuando seas muy, muy mayor, “Sí, está muy, muy, muy enferma”, etc.

- El cuerpo deja de funcionar

Esta idea pretende hacer entender a los menores que la muerte conlleva la disfuncionalidad vital, es decir, cuando alguien fallece, ya no puede ver, oír, sentir, hablar, sufrir...su cuerpo ha llegado al final de las funciones vitales. En ocasiones, este concepto se dificulta por culpa de los adultos y sus expresiones, causando confusión en los pequeños. Algunos ejemplos son: “Mamá va a ver todo lo que haces desde el cielo”, “Papá va a estar siempre a tu lado”, “Por las noches pueden contarle todo lo que te preocupe”.

Dicha confusión suele darse debido al pensamiento concreto o escaso desarrollo cognitivo en los niños/as. Pues relacionan la muerte a un sueño, un estado donde los difuntos experimentan y sienten. O, por otro lado, excusan la falta de respuesta en sus funciones vitales a través de razones externas al fallecido, pensando que no se mueve porque el ataúd es estrecho, no pueden ver porque está oscuro o no hablan porque se encuentran dormidos. No llegan a comprender que esas funciones están interrumpidas.

Así mismo, también tiene parte de responsabilidad el adulto, quien a través del uso de metáforas confunde y facilita la incomprensión de estos, pues las entienden de forma literal. Por ejemplo: “El abuelo se quedó dormidito muy tranquilo”, “Aunque no veas a papá, él te va a estar observando siempre desde el cielo”, etc.

Es importante que cuando se haga uso de estas expresiones, se las acompañe de una explicación, donde se recalque que la persona no está viva en otro lugar, que solo está en nuestra memoria y que permanecerá viva en el recuerdo y en los corazones. Aunque únicamente

podremos hablar de ello, cuando el niño sea capaz de concebir que las funciones vitales de su ser querido se han detenido.

- La muerte tiene una explicación

Es fundamental que se les explique a los menores que toda muerte ha sido motivada por algo, alguna razón o causa física. Por ello, cuando sufran una pérdida se les debe decir cuál ha sido la causa de la muerte: fallo en el corazón, los pulmones, el cerebro dejó de funcionar u otra motivación física que provocase el cese de dichas funciones vitales.

En caso contrario, estos pueden pensar en la muerte como un estado o sentirse culpables, causantes de ella a través de sus enfados, pensamientos o comportamiento. Lo cual podría ser problemático a la hora de elaborar su duelo. De ahí, que sea imprescindible aclararle que sus reflexiones o sentimientos no pueden causar la muerte en los demás, que no han provocado dicha situación.

Frecuentemente, los adultos hacen uso de expresiones confusas como “Papá tuvo un accidente”, “La enfermedad lo mató”, “Me alegro de que se muriera porque era muy malo”, etc. Esto causa desconcierto, pues suelen suceder accidentes de muchos tipos y darse comúnmente, al igual que las enfermedades. No ser concisos con la verdadera razón que ha causado la muerte puede provocar temores. Por ello, se deben evitar las metáforas como comentábamos con anterioridad, y darles una explicación simple de lo acontecido, qué motivó su muerte sin entrar en detalles escabrosos e innecesarios.

3.2. El proceso de duelo

Desde la Real Academia Española (RAE), dentro de las actualizaciones del año 2019, se recoge una de las muchas definiciones que existen sobre la palabra duelo, esta es: “Demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien”.

Se entiende dicho concepto como una serie de respuestas físicas, psicológicas y sociales esperadas tras experimentar una pérdida. Pues no deja de ser un proceso normal por el cual debe pasar cada ser humano independientemente de su edad. A pesar de que los síntomas presentados en el o la menor puedan crear una situación de alerta o asombro a su alrededor, no se debe confundir su sintomatología con trastornos depresivos o de ansiedad, ya que está asociado a reacciones psicológicas del duelo.

Es por lo que, durante dicho transcurso, el estado del niño o niña podrá sufrir varios cambios dándose lugar a altibajos, presentación de las emociones de forma más o menos intensa...pero cada una de estas alteraciones tienen su razón de ser.

Sin embargo, no se puede hablar de forma generalizada sobre la duración de este, así como la sucesión de las reacciones emocionales. Variará dependiendo de cada individuo, su personalidad, carácter, la edad, el apoyo familiar con el que cuenta y el vínculo establecido con la persona fallecida o ser querido que eche en falta.

Dado a que las personas no venimos programadas de forma innata para poder atravesar esta fase, se trata de una elaboración personal, que puede conllevar una serie de pautas a seguir durante el duelo. Pues algunos autores hablan del ello como un proceso activo pasando por la aceptación emocional de la pérdida, la expresión de las emociones y el dolor por la muerte, hasta la adaptación a una nueva situación que ha surgido, donde no está quien hemos perdido, y la recolocación emocional del fallecido.

Se podrá dar por finalizado el proceso de duelo en el momento en el que los recuerdos sobre el difunto no provoquen un dolor emocional, se haya aprendido a asimilar la vida en ausencia de éste o ésta y se recobre toda la energía para el disfrute de la vida en compañía de los vivos. (Cid, 2011)

3.3. La educación emocional y la muerte en el currículo de la Comunidad Autónoma de Canarias

En el Decreto 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias, se puede observar que la finalidad a conseguir es el “[...] desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, cognitivo, emocional, afectivo y social, y a procurar los aprendizajes que hacen posible dicho desarrollo” (Boletín Oficial de Canarias, 2008, p. 2).

Así pues, uno de los objetivos de la Educación Infantil referente al desarrollo de las capacidades, recogido en el Artículo 4 de dicho documento, refleja la importancia de “[...] desarrollar sus capacidades afectivas, logrando, paulatinamente, confianza en sí mismo y seguridad emocional” (Boletín Oficial de Canarias, 2008, p. 3).

Es, sobre todo, el área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal donde se hace referencia a:

La construcción de la identidad física y psicológica del niño y de la niña y es el resultado del conjunto de experiencias que desarrollan a través de su interacción con el mundo físico y social. La construcción de la propia identidad está vinculada al conocimiento, control y dominio del propio cuerpo, de sus capacidades y limitaciones, al desarrollo de la conciencia emocional [...]. (Boletín Oficial de Canarias, 2008, p. 10)

De este modo, se puede comprobar que desde el currículo se recoge la importancia que tiene la educación emocional-afectiva desde la etapa de preescolar, pues el niño y la niña aprenden a través de las vivencias que le facilita el mundo que les rodea.

Sin embargo, a pesar de la relevancia que se le da al desarrollo íntegro del alumnado, hoy a día ningún currículo oficial incluye expresamente el concepto de la muerte como ámbito formativo. Esto se debe a que se continúa considerando como un tabú social, que dentro del centro educativo se refleja como un tabú profesional. Lo cual podemos comprobar, debido a su ausencia en prácticamente la totalidad de los proyectos educativos y curriculares de etapa de los centros docentes. (Cortina, M., y Herrán, A. de la., 2008, p. 2)

Por ello, resulta curiosa la propuesta que hacen estos dos autores, Cortina, M y Herrán, A. de la, en el año 2008, en su artículo. Estos explican cómo en las didácticas no se plantea una realidad tan definitiva como es este tema central, considerando la Educación para la Muerte como un imperativo educativo. Presentándola como una vía de conexión de la educación ordinaria con la Educación de la Conciencia.

Los enfoques didácticos para la práctica de la enseñanza de la Educación para la Muerte y la Didáctica de la Muerte seguiría dos caminos, ya que la temática puede y debe trabajarse antes y después de que esta aparezca en la vida de los escolares:

a) Previa a una eventualidad trágica:

Se llevaría a cabo de forma permanente. Parte de la idea de que la muerte no se encuentra en las áreas del conocimiento y los temas transversales, a pesar de que los atraviesa. Su desarrollo incluiría procesos significativos: Aprendizaje de contenidos sobre una mayor complejidad de la conciencia evolutiva; Desaprendizaje de miedos no evolutivos, doctrinas, mitos y ritos en torno a la muerte, los fallecidos...; Reaprendizaje, basado en una orientación más consciente de la vida, preparándolos indirectamente para afrontar situaciones de pérdida significativa.

b) Posterior o paliativo:

Se manifiesta de forma circunstancial, cuando surja la pérdida cercana de un familiar en un niño o niña. Con el alumnado, se trabajará de forma coordinada con todos los agentes educativos (padres, tutor/a, orientador/a, director) de forma planificada. Se propone que se parta de la necesidad, de la vivencia y la elaboración del niño, adoptándolo como referente y fuente de conocimiento del tutor para desarrollar dicha orientación.

4. Justificación del proyecto.

Siendo la Educación Infantil la primera etapa educativa en la cual el alumnado se aproxima a un conocimiento creativo y feraz de la vida, así como, del entorno que les rodea. Y, por otro lado, sirviendo de referencia para las siguientes etapas educativas, sería incongruente pensar que este contexto no sería el idóneo para abordar e incluir en su currículo un tópico ignorado, sin respuesta, relacionado con gran parte de los temas transversales y áreas de aprendizaje que se plantean desde el ámbito educativo. Este es: la Educación para la Muerte.

Autores como Herrán et al. (2000) no solo hablan de su relación con temas transversales como son: la educación para la paz, para el consumo, para el progreso social, para la salud, para la igualdad de oportunidades, la educación ambiental, sexual, vial, etcétera, sino que, además, lo consideran un tema que podría enriquecer la concepción de la transversalidad, porque sin ser un área del currículo, se encuentra presente en ellas y a su vez, en los temas transversales. Dando lugar, por tanto, a otras cuestiones que llaman radicales, donde se acogerán aquellos temas de profundidad que para muchos faltan en la oferta educativa.

Así pues, al encontrarnos ante un currículo que no recoge la Educación para la Muerte o los conceptos de pérdida y duelo, siendo un tópico atractivo y que, a su vez, provoca inquietudes en el alumnado, se plantea un proyecto de innovación que aborde dicha cuestión adaptándola a un nivel concreto (5 años), teniendo en cuenta las limitaciones cognitivas y emocionales, así como, el nivel evolutivo y madurativo que presentan los niños y niñas en la etapa preescolar.

Si bien en la mente infantil parece surgir la curiosidad por la muerte desde los primeros años de escolarización, independientemente de haber experimentado una vivencia cercana a ella o no, asociada a veces al miedo que les supone, escondiendo tras él otros terrores mayores como a la soledad, al abandono, a la separación de los padres, etc. Sin embargo, ese temor se

inculca. Una Educación Infantil que separase la muerte del miedo, contribuiría a la formación de personas menos condicionadas, más libres, objetivas y críticas (González y Herrán, 2010).

Ese interés, por tanto, se puede redirigir por un camino menos lúgubre y espeluznante, mostrándole a los más pequeños que el fin de la vida no es más que otro proceso ineludible de ella, por el cual debe pasar cada ser vivo. Para ello, podremos partir de las preguntas e incógnitas que le surgen a los niños y niñas al observar el mundo, aunque normalmente al plantearlas ante un adulto se topan con respuestas incómodas y huidizas, desde la escuela buscaremos un cambio drástico, pues las aprovecharemos para introducir así el concepto de la muerte en el aula (Ramos y Camats, 2016).

De este modo, se plantea una Educación para la Muerte que enseñe a cómo gestionar los sentimientos y a comprender la experiencia por la que se está pasando o pasará, con el fin de aprender de ella, es decir, estar preparado/a para afrontar la pérdida y saber elaborar o reconocer las etapas de un proceso de duelo, puesto que sería beneficioso que se nos capacite para ello desde edades tempranas, ya que la defunción debe ser considerada como una cuestión natural, presente en el ciclo de la vida de cualquier ser vivo.

4.1. Objetivos que propone el proyecto.

Los objetivos que persigue este proyecto de innovación son:

- Sensibilizar a la comunidad educativa de la importancia que tiene trabajar la concepción de la muerte.
- Trabajar de forma preventiva los conceptos de duelo y pérdida en la etapa de Educación Infantil.
- Capacitar al alumnado para reconocer los diferentes estados emocionales y aprender a lidiar con ellos.
- Favorecer la expresión de sentimientos y miedos a través de los recursos y actividades planteadas.
- Trabajar aspectos relacionados con la muerte adaptados al nivel educativo, como son: la universalidad y la irreversibilidad.
- Entender la muerte como parte del proceso del ciclo de la vida e inherente a esta.

4.2. Propuesta de desarrollo del cambio

En base a lo expuesto, el presente trabajo busca concienciar sobre la importancia que tiene tratar este tema, no sólo los docentes en el ámbito escolar, sino también en coordinación con las familias. Para ello, el proyecto se encuentra estructurado en dos vertientes:

Por un lado, frente a la actuación del profesorado en las aulas, se plantean quince actividades lúdicas y dinámicas destinadas al alumnado del último nivel del segundo ciclo de Educación Infantil, que se llevarán a cabo a lo largo del primer trimestre del curso escolar. Es decir, desde el comienzo del curso hasta el final del primer periodo trimestral se realizará una actividad cada semana, destinando las sesiones y el tiempo necesario para estas. En ellas, se trabajará la Educación para la Muerte y la regulación de las emociones, partiendo de los conocimientos y experiencias previas, ya que, a estas edades y como en cualquier aprendizaje, la iniciación preconceptual varía dependiendo de ellas, así como de las informaciones y actitudes que el niño recibe (Herrán, et al., 2000).

Por otro lado, se busca la participación de las familias en los talleres organizados por el centro con el fin de aumentar su información sobre el tema en cuestión, así como, formar parte del aprendizaje integral de sus hijos e hijas en coordinación con los maestros y los contenidos impartidos desde las aulas. Dichos talleres estarán enfocados a entender la imagen que tienen los niños y niñas sobre la muerte en las edades preescolares, estrategias para afrontar una pérdida o explicarla a los más pequeños, y el funcionamiento de las diferentes emociones, cómo identificarlas y aprender a regularlas. Todos ellos se llevarán a cabo por especialistas cualificados en el ámbito y se podrá contar con la colaboración de algunos organismos como puede ser el ayuntamiento respectivo al municipio en el cual nos situamos o incluso el Gobierno pertinente de la Comunidad Autónoma.

En conclusión, la propuesta de este proyecto de innovación se basa en una serie de actividades que establezcan una relación entre la temática de la pérdida y el duelo, con los transversales (Educación para la salud, Educación sexual, Educación Ambiental, Educación para la paz, Educación vial, Educación del consumidor, Educación moral y cívica y Educación para la igualdad entre los sexos) y las áreas curriculares (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, Conocimiento del Entorno y Lenguajes: comunicación y representación) que se recogen en el currículum actual, pero, desde un enfoque preventivo, previa a una eventualidad trágica. Es decir, de forma independiente a una pérdida significativa. De este modo, se logra crear en el alumnado una conciencia sobre la existencia de la muerte y la finitud

humana, así como, de los sentimientos y las diferentes fases de duelo por las que se puede pasar tras el fallecimiento de un ser querido (Ramos y Camats, 2016), implicando a su vez, a las familias de estos en su propio aprendizaje.

4.3. Metodología

Las actividades propuestas para el trabajo en el aula se centran en un modelo de enseñanza directivo donde el docente ofrece explicaciones e instrucciones al alumnado, llegando incluso a realizar aprendizajes guiados por modelamiento, es decir, que surjan por imitación de la conducta ofrecida por el maestro, con el fin de lograr una mejor comprensión en estos. De este modo, expone conceptos y habilidades a través de preguntas y ejemplos, buscando en los niños y niñas una participación, a través de la práctica y la retroalimentación. Así mismo, pero en menor medida, se hace uso también de un modelo de enseñanza social como es el juego de roles, pues a través de este el alumnado asume un rol asignado por el maestro para representar situaciones que acontecen en la vida real, desarrollando de este modo aspectos como la empatía y haciendo uso de sus conocimientos para aplicarlos a la situación que se les plantea.

Por otra parte, frente a los talleres, se aborda una metodología colaborativa, donde las familias participen de forma dinámica y conjunta, intercambiando experiencias e informaciones que enriquezcan su propio aprendizaje y el del resto, mientras que, a su vez, se mantienen abiertos a un aprendizaje guiado por especialistas cualificados.

En conclusión, se pretende una metodología que implique a la comunidad educativa de forma activa a través del diálogo y la acción, permitiéndonos alcanzar así los objetivos a exponer en el siguiente apartado y llevando a cabo las actividades sugeridas con éxito.

4.4. Actividades

Actividad 1.	Conocemos a un personaje extraño.
Desarrollo	<p>Aprovecharemos la zona de la asamblea para presentar el libro “La Madre de Jack”, del autor Daniel Nesquens, a nuestro alumnado.</p> <p>Primero les mostraremos la portada y la contraportada y les haremos preguntas respecto a las imágenes que éste muestra, de este modo les haremos reflexionar sobre el tema que puede tratar el cuento y despertaremos en ellos curiosidad e interés.</p> <p>A continuación, comenzaremos a narrarlo mostrando las ilustraciones de este, poniendo énfasis en la entonación y realizando modulaciones de voces para representar las diferentes intervenciones de los personajes.</p> <p>Al finalizar, les haremos una serie de preguntas, tales como: “¿De qué iba el cuento?, ¿Cómo se sentía Jack?, ¿Quién era el personaje que había atrapado Jack en un tarro?, ¿Por qué todo iba mal?, ¿Qué es la muerte?, ¿Podríamos vivir sin que existiera la muerte?, ¿A quién buscaba la muerte?, ¿Por qué se la quería llevar?, ¿Dónde estará ahora?, ¿Dicen algo los muertos?, ¿Piensan algo?...”. De este modo los niños</p>

	reconstruirán el cuento y el maestro o maestra podrá analizar qué concepción tienen de la muerte. En conclusión, este libro nos dará la oportunidad de conocer sus conocimientos previos sobre el tema a tratar y les mostrará la muerte como un acto natural, necesario, y parte de la vida misma.		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo.	Álbum “La madre de Jack”.	1	30 minutos aprox.

Actividad 2.	¡Muévete rápido!		
Desarrollo	<p>Recordaremos el cuento narrado con anterioridad al alumnado, y entablaremos una charla con los niños y niñas sobre cómo la muerte afecta de forma universal tanto a las personas (la madre de Jack), como a los animales y a las plantas, pero recalando que toda muerte tiene su causa y nombrando algunas de ellas.</p> <p>A continuación, realizaremos un juego motor donde seleccionaremos a un alumno/a para que personifique a la muerte poniéndose un disfraz de esqueleto y el resto del grupo estará dividido en tres: unos serán seres humanos, otros los animales y otras las plantas. Estos tres grupos estarán diferenciados por gomet de colores: los seres humanos llevarán una pegatina de color naranja en su mano, los animales llevarán una rosa y las plantas llevarán una de color verde. El juego consistirá en que la muerte, con un antifaz en los ojos, camine por el aula hasta tocar a algún compañero/a, este como consecuencia muere y, por tanto, pierde las cualidades vitales, se agarrará a él por su espalda y se dejará llevar. El juego termina cuando la gran mayoría haya sido pillada.</p> <p>Al finalizar, nos sentaremos en forma de círculo y cada uno tratará de explicar por qué motivo les ha tocado morir, haciendo referencia a los nombrados previamente (enfermedad, accidente, una planta marchita, una mascota muy viejita...).</p> <p>La actividad consiste en hacerles entender que toda muerte está motivada por una causa. Para ello, el maestro/a dará el primer ejemplo: “yo era un ser humano pero la muerte me pilló porque no llevaba el cinturón y tuve un grave accidente en coche”.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo.	Pegatinas de color: naranja, rosado y verde. Antifaz y disfraz de esqueleto.	1	20 minutos aprox.

Actividad 3.	¡Adiós virus!		
Desarrollo	<p>Para esta actividad retomaremos de nuevo la historia que se le ha narrado a los niños con anterioridad y hablaremos de por qué la muerte se iba a llevar a la mamá de Jack. Así mismo, les aclararemos a los niños que no todas las enfermedades nos ponen en peligro y que, en esa ocasión, el médico no podía ayudarla porque estaba “muy, muy, muy delicada”, enfatizando en el mal estado que se encontraba dicho personaje.</p> <p>A continuación, les enseñaremos un plato con agua lleno de virus malignos (pimienta negra molida) que nos hacen enfermar y, por otro lado, un jabón mágico. Dividiremos la clase en pequeños grupos y se les pondrá frente a ellos un plato y un cuenco con jabón. Les diremos que los virus están por todo el plato buscando a alguien a quien infectar y que por eso debemos de tener mucho cuidado. Luego, la maestra les pedirá que cada uno de los componentes del grupo meta su dedo dentro del plato y observen si el virus se mueve, al darse cuenta de que no, les dirá que retiren el dedo y miren si les quedó algún resto de virus pues deberán quitárselo con un poco de jabón. Posteriormente, la maestra pedirá a un integrante de cada grupo que ponga en su dedo un poco de jabón mágico y que lo sumerja en el plato. Ahora, podrán ver como los virus se esparcen evitando el contacto con el jabón.</p> <p>Para concluir, hablaremos de lo importancia de lavarse bien las manos con jabón y así protegernos a nosotros y a los demás de esos pequeños virus que huyen cuando nos limpiamos, evitando de este modo algunas enfermedades.</p>		

Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Pequeños grupos.	Platos, pimienta negra molida, jabón y agua.	1	15 minutos aprox.
Observaciones	Actividad adaptada, fruto de la ingeniosa y popular idea de la profesora Amanda Lorenzo para concienciar a los pequeños de la importancia del lavado de manos durante la pandemia por COVID-19 (2020).		

Actividad 4			
Un cuento para ayudarnos.			
Desarrollo	<p>En esta sesión leeremos un libro llamado “Para siempre” de la autora Camino García. En este, la protagonista nos explica qué es la muerte, cómo se siente cuando pierdes a un ser querido, quién puede morir y a donde van aquellos que ya no nos acompañarán más. Así mismo, se recalcan diferentes ideas que nos servirán para llevar a cabo un diálogo con el grupo sobre: la idea del ciclo de la vida, donde todo ser vivo nace, crece, se reproduce y muere; las mascotas, que ellos tienen o tuvieron; las emociones que sentimos, sobre todo las que se recalcan en el libro que son la pena y la felicidad y en qué momento las han sentido...</p> <p>Para finalizar les pediremos a los niños y niñas que dibujen y pinten con lápices de colores un momento de felicidad y otro de pena, para que luego se lo enseñen y expliquen al grupo, individualmente.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo. Trabajo individual.	Libro “Para siempre”. Folios, lápices y crayones de colores.	1	30 minutos aprox.
Observaciones	Previo a esta sesión hablaremos con las familias para conocer las teorías que estos les han dado a sus hijos e hijas sobre la muerte, evitando crear en éstos confusión si la idea que plantea el libro se opusiera a ella.		

Actividad 5.	
La caja de las emociones.	
Desarrollo	<p>Aprovechando que en la anterior sesión hablamos sobre los sentimientos que se desencadenan tras una pérdida (la pena/la tristeza), vamos a reflexionar sobre las emociones y cómo estas se manifiestan.</p> <p>Para ello, primero les diremos que vamos a crear nuestra propia caja de las emociones. Les enseñaremos una caja de zapatos que entre todos vamos a pintar con temperas sólidas y a decorar con pegatinas, sellos, goma EVA, etcétera. Haciéndoles partícipe en todo momento, de modo que se sientan motivados durante el proceso.</p> <p>Luego, escribiremos con un rotulador en mayúscula sobre una cartulina y en grande el nombre de las diferentes emociones (con un símbolo representativo a su lado) y haremos una sesión de fotos donde cada alumno/a tendrá que representar una emoción (tristeza, alegría, miedo, sorpresa...) a través de gestos faciales. El maestro/a se encargará de imprimirlas e incluirlas dentro de la caja de las emociones.</p> <p>En la siguiente sesión, una vez tengamos nuestra caja seca y preparada, haremos un ejemplo de su uso. Por ejemplo, el maestro coge un papel donde pone escrito “tristeza”, este busca una imagen donde se vea reflejada esa emoción, la muestra a los demás y posteriormente cuenta una experiencia triste que haya vivido. A continuación, le podrá preguntar a un alumno: ¿y tú cuando te sentiste triste?, cuando este haya participado será su turno de usar la caja y, así sucesivamente, irá rotando por cada uno de los niños y niñas que narrarán una pequeña historia referente a la emoción que le ha tocado.</p> <p>Al finalizar, la situaremos en un lugar al alcance de nuestro alumnado y les explicaremos que pueden hacer uso de ella en las ocasiones que necesiten expresar lo que sienten con el resto del grupo. Aunque en ciertas ocasiones, será el mismo maestro quien tome la iniciativa, por ejemplo, para la resolución de conflictos, cuando surja alguna ocasión personal en el aula o para averiguar los miedos que estos presentan.</p>

Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
	Caja de zapatos y utensilios de decoración (témperas sólidas, pegatinas, goma EVA, sellos...) Cámara de fotos e impresora. Cartulinas y rotuladores.	2	20 minutos aprox. cada sesión
Observaciones	Actividad adaptada del libro “Ser maestro” escrito por el autor Raúl Bermejo para trabajar la inteligencia emocional (2017).		

Actividad 6. Rompiendo miedos.			
Desarrollo	<p>Con el fin de repasar las emociones básicas y la anterior sesión, les proyectaremos a los niños y niñas un pequeño vídeo en la pizarra digital donde Groovy el marciano aprende las emociones junto a Phoebe. Durante este, la maestra les recordará que ellos al igual que los personajes se hicieron fotos representando las emociones. Al acabar les hará una serie de preguntas cómo: ¿qué le da miedo a Groovy? ¿a ustedes les da miedo los fantasmas? ¿qué les da miedo? ¿la muerte da miedo?...</p> <p>Tras ese pequeño diálogo y en base a las respuestas que nos dé el alumnado, vamos a proponer una actividad donde cada uno de ellos debe dibujar su propio miedo y exponerlo delante de los otros. A continuación, hablaremos de que todos sentimos miedo por algo, que es normal y que hay algunos miedos que podemos evitar si los vemos de otra forma, por ello, les propondremos que realicen el mismo dibujo, pero esta vez modificándolo para que ya no les produzcan miedo. Cuando hayan acabado los colgaremos en una zona de la clase.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo. Trabajo individual.	Pizarra digital, altavoces y ordenador. Folios y lápices.	1	25 minutos aprox.
Observaciones	A pesar de la extensa duración del vídeo sólo visionaremos hasta el minuto 6:42. (Groovy el Marciano-Español, 2020)		

Actividad 7. La muerte también tiene fiestas.	
Desarrollo	<p>En esta ocasión, aprovechando la cercanía de festividades relacionadas con la muerte como son el día de Halloween y el día de Todos los Santos, les propondremos hacer unas caretas de calaveras muy coloridas y unas tarjetas de despedida para aquellos que ya no están con nosotros.</p> <p>Previamente, hablaremos de Halloween y del día de Todos los Santos, así como elementos relacionados con estas festividades para plantearles preguntas del tipo: ¿a dónde llevan a los muertos?, ¿qué es un ataúd?, ¿para qué sirve?, ¿qué es un cementerio?...</p> <p>De este modo, podremos verificar qué conocimientos tiene adquirido el alumnado y profundizaremos en el tema, respondiendo a sus preguntas y reflexiones de forma natural, haciendo uso de frases claras y concisas.</p> <p>Tras esta conversación, repartiremos a cada niño y niña un folio donde se puede ver una calavera de temática mexicana con adornos florales a su alrededor (se ha seleccionado esta con el objetivo de distanciar la idea de la muerte con la emoción de miedo). Y también unos lápices de colores para que las decoren a su gusto.</p> <p>Luego, con el uso de un punzón recortarán los ojos, con unas tijeras cortarán la máscara por la silueta del dibujo y con ayuda de la maestra les pegarán un palo en la parte posterior de la careta con cinta adhesiva.</p> <p>Por último, cada uno decorará su tarjeta de despedida y elegirá a quien va destinada: su mascota que ya no está, algún abuelo...o en el caso de no haber sufrido aún ninguna</p>

	pérdida familiar podrá enfocarla hacia pérdidas comunes en todos los niños y niñas, como puede ser: algún juguete que ya no tenga, un diente que se le cayese, etcétera.		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo. Trabajo individual.	Tantas máscaras de calavera y tarjetas como niños. Lápices, crayones, punzones, tijeras, palos y cinta adhesiva.	1	30 minutos aprox.

Actividad 8.	Bailamos como esqueletos.		
Desarrollo	<p>Aprovechando que el colegio suele realizar una fiesta con motivo de Halloween, prepararemos una actuación corta para la cual nos aprenderemos una canción y una pequeña coreografía.</p> <p>Proyectaremos el vídeo llamado “Los alegres esqueletos” (Toycantando, 2015) en la pizarra digital buscando despertar interés en el alumnado y así, destacar aspectos trabajados en la anterior sesión. Por ejemplo, planteando preguntas como: ¿en qué lugar están los esqueletos?, ¿qué tienen a su alrededor?...</p> <p>Repetiremos la canción tantas veces como sean necesarias de modo que estos la interioricen, pudiendo bailarla y cantarla junto con la máscara realizada en la sesión anterior, pues así lo harán el día de la fiesta.</p> <p>Con esta actividad pretendemos que el alumnado se divierta acercando la concepción de la muerte a la cotidianidad, donde también existen momentos de celebración.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo. Trabajo individual	Pizarra digital y altavoces. Enlace de la canción.	1	15 minutos aprox.

Actividad 9.	Las hojas también mueren.		
Desarrollo	<p>En esta actividad se les pedirá permiso previo a las familias para una pequeña salida al exterior del centro, con la finalidad de recolectar entre todas algunas hojas secas que se encuentren en la calle, cerca del colegio o dentro de este pues vamos a llevar a cabo un pequeño mural sobre la estación del otoño.</p> <p>Durante la recolecta de hojas, que iremos metiendo en algunas bolsas, haremos alusión a la estación en la cual nos encontramos, qué colores vemos y cómo los árboles se desprenden de las hojas durante esta época del año, preguntándoles si saben por qué ocurre, en caso de que no sepan dar una respuesta, explicaremos que es un proceso natural, pues esas hojas caen y mueren para dar lugar en la siguiente primavera a hojas nuevas.</p> <p>En la siguiente sesión, con las hojas ya en el aula, la maestra extenderá en el suelo un papel continuo donde habrá plasmado un árbol sin hojas. La actividad consiste en poner, con ayuda de la maestra, la hoja de un árbol sobre el papel y pintar por encima de esta con témperas de color rojo, naranja o amarillo, de modo que cuando retiren la hoja seca se quede la silueta de esta en nuestro mural. También lo decoraremos pegando alguna de las hojas sin pintar.</p> <p>Al finalizar nuestro mural, hablaremos de cómo la muerte afecta también a las plantas y por qué algunas se marchitan si no tienen la luz del sol, la tierra y el agua que necesitan o, por el contrario, cuando están tienen exceso de dichos elementos. Pero, sobre todo, recalcaremos el ciclo de la vida, les explicaremos que todos los seres vivos, entre ellos las plantas, nacen, crecen, se reproducen y mueren.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo.	Bolsas, papel continuo de color blanco y témperas de colores (rojo, naranja y amarillo).	2	20 minutos aprox. cada sesión

Actividad 10.	Sesión de cine		
Desarrollo	<p>Para esta actividad, comprobaremos previamente que el alumnado conoce y ha visto las películas que se van a proyectar a continuación, pues solo se expondrán algunas escenas de estas, seleccionadas con el fin de hablar de la muerte partiendo de su representación en películas infantiles.</p> <p>Antes de comenzar, les recordaremos a los niños que como hemos visto en las anteriores sesiones todos los seres vivos (los humanos, las plantas, los animales...) nacen, crecen, se reproducen y mueren, porque así es el ciclo de la vida. Pero que, en ocasiones, la muerte se presenta por otras causas y por eso a continuación les vamos a poner pequeños trozos de películas (Bambi, El rey león y Buscando a Nemo), en donde tienen que estar muy atentos y responder a las preguntas que realice la maestra.</p> <p>-Tras ver Bambi: ¿Qué le ocurre a la madre de Bambi?, ¿Cómo se siente Bambi?, ¿Ahora quién cuida de él?, ¿Y de ustedes?, ¿Qué pasaría si mamá o papá no te pudieran cuidar?...</p> <p>-Después de ver El rey león: ¿Qué le pasa al padre de Simba?, ¿Cómo se siente Simba al ver así a su padre?, ¿Cómo crees que se siente Simba para irse lejos de su familia?, ¿Qué es la culpa?...</p> <p>-Cuando ya hayan visto Buscando a Nemo: ¿Qué le pasa a la mamá de Nemo?, ¿Y a todos los hermanos y hermanas de Nemo?, ¿Cómo se siente, Marly, el padre?, ¿Por qué teme el padre de Nemo al mar?...</p> <p>Para finalizar, deben dibujar con lápices en un folio un momento en el que se hayan sentido tristes como Bambi, culpables como Simba o miedosos como el padre de Nemo.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo. Trabajo individual.	Ordenador, películas, altavoces y pizarra digital. Folios y lápices.	1	30 minutos aprox.

Actividad 11.	¿Qué es lo que siento?		
Desarrollo	<p>Con el fin de conocer un sentimiento más complejo a los tratados con anterioridad, la maestra les explicará qué es la culpa y en qué momentos puede darse esa emoción en nosotros.</p> <p>Primero, recordaremos la película del Rey León, donde Simba se sentía culpable de la muerte de su padre, pero se daba cuenta que no era así, que las hienas y su tío Scar habían planeado la estampida.</p> <p>Tras esa reflexión, les plantearé un juego en el cual la maestra los dividirá en pequeños grupos por mesas y repartirá a cada uno tarjetas plastificadas donde se pueden observar situaciones cotidianas de la vida de un niño/a de la misma edad del grupo. En ellas se ven situaciones del tipo: un niño robando una manzana, una niña pegando a otra, un niño arrancando hojas de los árboles, una niña enterrando a su mascota, un niño jugando con las hojas secas del otoño, un niño visitando a su abuelo en el hospital...).</p> <p>Cada grupo debe separar aquellas en las que el niño o niña debería sentirse culpable, de las que no.</p> <p>Posteriormente, la maestra en gran grupo preguntará en cuáles el niño/a debe sentir culpa y en cuáles no, y por qué lo creen. Enfatizando en la idea de que la culpa debe aparecer solo cuando se ha hecho algo malo de verdad. Cuando alguien querido muere no es nuestra culpa, a veces es el ciclo de la vida, o quizá las enfermedades les hicieron ponerse tan malito que no podía seguir respirando, comiendo...viviendo.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Pequeños grupos. Gran grupo.	Tarjetas plastificadas.	1	20 minutos aprox.

Actividad 12.	Las mascotas no siempre estarán.		
Desarrollo	<p>En esta ocasión presentaremos al alumnado un cuento llamado “Yo siempre te querré” del autor Hans Wilhelm. En este se narra la historia de un niño y su mascota, una perrita llamada Elfi, y cómo compartieron sus vidas hasta que un día, toda la familia tuvo que despedirse de ella.</p> <p>Tras contar la historia les haremos varias preguntas como: ¿Qué le pasó a Elfi?, ¿Dónde tenemos que llevar a nuestras mascotas cuando están malitas?, ¿Cuál es el trabajo de un veterinario?, ¿Cómo se sintieron cuando murió Elfi?, ¿Qué hicieron cuando murió?... Pero, sobre todo, resaltaremos la idea de cómo disfrutaron el uno del otro, jugando y pasándolo bien juntos, hasta que falleció. Recalcando que es normal sentirse triste, llorar y necesitar el apoyo de los demás. Pero que volveremos a estar bien y cuando estemos preparados podremos tener un nuevo acompañante, como dice el protagonista: “otro perro, un gato, o un pez de colores” a quien querer.</p> <p>Para finalizar, entre todos dibujaremos con lápices y pintaremos con rotuladores en una gran cartulina a algunas mascotas que los niños y niñas hayan perdido directamente en sus casas o en entornos cercanos a ellos. Si, por el contrario, no han sufrido dicha pérdida dibujaremos a sus mascotas actuales.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo.	Libro “Yo siempre te querré”. Cartulinas, lápices y rotuladores.	1	30 minutos aprox.

Actividad 13.	Nos visita un veterinario.		
Desarrollo	<p>Para esta sesión y aprovechando el tema tratado en la anterior actividad sobre la temática de las mascotas, habremos planificado la visita de un experto, un veterinario (pudiendo ser el padre o madre de alguno de los alumnos o una persona ajena a estos).</p> <p>Este o esta nos comentará cuál es su trabajo, cuántos años viven ciertos animales (una tortuga, un loro, un gato, un perro...), qué hace para ayudarles desde la clínica veterinaria, y cómo a veces algunas familias necesitan de su ayuda para que su mascota pueda morir sin sufrimiento si padecen alguna enfermedad.</p> <p>Los niños podrán hacerle preguntas al respecto y plantear sus dudas, así mismo, preguntarle alguna experiencia de algún niño o niña que fuera a despedirse de su mascota al centro veterinario, por ejemplo.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Gran grupo		1	20 minutos aprox.

Actividad 14.	Recordando a nuestra familia.		
Desarrollo	<p>Antes de esta sesión, se le habrá entregado previamente a cada alumno y alumna una cartulina con la estructura de un árbol genealógico que debían llevar a casa para rellenarlo y decorarlo junto a sus familias. En este pegarían fotos de sus familiares y antepasados, o en su defecto algún dibujo hecho por el niño o niña de cómo era este. Una vez terminado, lo devolverían al centro hasta el día en el que estos fueran citados para explicarlo junto a sus hijos e hijas en el aula.</p> <p>Esta actividad se dividirá en 5 sesiones, de modo que los familiares puedan acoplar sus horarios laborales y acudir al centro escolar para llevar a cabo la actividad, la cual consistirá en explicar junto a su hijo o hija su propio árbol genealógico, quienes han muerto ya y la causa de esta.</p> <p>Buscaremos la participación e implicación de todo el alumnado, así como la de los padres, tutores o familiares responsables de estos.</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
	Cartulinas con árbol genealógico.	5	15 minutos aprox. cada sesión

Actividad 15.	Nos divertimos recordando		
Desarrollo	<p>Con la finalidad de poder observar si el alumnado ha adquirido los conocimientos trabajados a lo largo de todas las sesiones, la maestra o el maestro les planteará una actividad en la cual deben hacer uso de su creatividad para realizar figuras conmemorativas de aquellos que han muerto o cosas importantes que han perdido.</p> <p>Para ello, repartirá a cada mesa pasta de modelar con la que individualmente podrán realizar figuras relacionadas con los seres vivos (sus antepasados, mascotas, plantas, personajes famosos favoritos...) que hayan muerto, o en su defecto, juguetes, dientes, u otros objetos de relevancia para ellos que ya no tienen. Así mismo, se les permitirá representar las diferentes emociones que podemos sentir cuando un ser querido fallece.</p> <p>Al finalizar las dejaremos secar y explicarán al grupo uno a uno su creación, posteriormente las colocaremos como decoración en un lugar del aula.</p> <p>Por último, con el fin de dar cierre a todas las sesiones haremos a un pequeño diálogo guiado por una serie de preguntas que plantea la maestra en relación con los recursos trabajados (se buscará la participación de todos los alumnos y alumnas).</p> <p>Estas serán del tipo: ¿Qué pasó cuando murió la perrita Elfi?, ¿Las hojas que cayeron de los árboles volverán a ellos después de morir?, ¿Nos podemos sentir culpables si un abuelo se pone muy malito?, ¿Solo morimos cuando nos hacemos viejitos?, ¿La mamá de Bambi estaba dormida?, ¿Es normal tener miedo?, ¿Qué pasaría si atrapásemos a la muerte como Jack en su cuento?...</p>		
Agrupamiento	Recursos	Sesiones	Temporalización
Trabajo individual.	Pasta de modelar.	1	30 minutos aprox.

4.5. Agentes que intervendrán

Para lograr un buen desarrollo del proyecto es imprescindible la implicación de toda la comunidad educativa, tanto de las familias como los maestros y maestras.

Será necesaria la intervención de los docentes del ciclo de Educación Infantil, sobre todo, los pertenecientes al último nivel que deberán trabajar los contenidos y actividades haciendo un uso favorecedor de los recursos que se les plantean.

Así mismo, lo será la participación de las familias, no sólo por la asistencia a los talleres que se sugieren, sino por reforzar los contenidos que se presentan en las aulas con sus hijos e hijas y por acudir a colaborar en las actividades que fomentan la relación familia-escuela.

De este modo, ambos crearán un ambiente beneficioso para el alumnado, que a través de la motivación y cooperación durante el proceso de enseñanza se mostrará abierto a expresar sus emociones y pensamientos respecto a la temática de la pérdida y el duelo, aplicando los nuevos conocimientos a la realidad de su entorno.

4.6. Recursos

Los recursos necesarios para la puesta en práctica de las actividades de este proyecto de innovación se subdividen en tres aspectos diferenciados: los recursos materiales, los materiales didácticos/educativos y el material humano. Algunos de estos recursos materiales se encuentran presentes en cualquier aula de la Etapa de Educación Infantil, como son las mesas, sillas, cartulinas, lápices, rotuladores, gomets de colores, folios, crayones, témperas, etc. Por ello, en la siguiente tabla se exponen los recursos más concretos que serán imprescindibles en las tres subdivisiones.

Tabla1. Recursos. (Elaboración propia).

RECURSOS	
❖ Materiales	
-Antifaces -Platos de papel -Pimienta negra molida -Jabón -Cámara de fotos -Disfraces de esqueleto	-Pizarra digital -Altavoces -Ordenador -Pasta de modelar -Impresora
❖ Didácticos/Educativos	
-Libro “La madre de Jack” - Libro “Para Siempre” - Fotos del alumnado -Vídeo de la canción “Los alegres esqueletos”	- Escenas de las películas “Bambi”, “El rey león” y “Buscando a Nemo”. -Tarjetas plastificadas sobre la culpabilidad y no culpabilidad. -Libro “Yo siempre te querré”.
❖ Humanos	
- Maestros y maestras - Especialistas cualificados	

4.7. Temporalización/Secuenciación

El proyecto de innovación está enfocado al primer trimestre del curso escolar, ya que durante ese período se desarrollan festividades relacionadas con la temática seleccionada como son “Halloween” y el “Día de Todos los Santos”, celebradas y presentes en una gran cantidad de centros escolares. Así mismo, se da comienzo durante este a la estación del otoño, una fase caracterizada por la caída de las hojas caduca, que pierden su vivo color verde, mueren y se desprenden de los árboles. Este hecho, observable por el alumnado, nos sirve para llevar a cabo un aprendizaje vivencial y vinculado a la realidad de nuestro entorno, donde se muestra la muerte como un acto inapelable de la vida.

Para trabajar la concepción de la pérdida y el fallecimiento, se sugiere efectuar una actividad por semana, para ello se deben dedicar las sesiones necesarias e indicadas en cada una de ellas, pudiendo abarcar una sola sesión en un día o dos en dos días diferenciados, a excepción de una actividad que precisará de cinco sesiones a repartir en los cinco días de la semana. El tiempo destinado a estas oscila entre los 15-30 minutos, siendo unas de mayor duración que otras. Sin

embargo, no deja de ser una estimación aproximada, pudiendo adaptarse dependiendo del grupo y las circunstancias que acontezcan.

4.8. Seguimiento de las actuaciones

El seguimiento efectuado por el maestro o maestra será individualizado. A través de la observación directa se comprobará el grado de adquisición de los conocimientos de cada alumno y alumna a lo largo de las sesiones planteadas en este proyecto de innovación, basándose en su participación y colaboración activa durante las tareas de gran grupo y pequeños grupos y, por otro lado, comprobando la comprensión que presentan en las tareas individuales.

De este modo, se podrán realizar modificaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje (la metodología, los recursos...) si fuera necesario, para ayudarles a reforzar aspectos que les supongan mayor grado de dificultad o a consolidarlos.

4.9. Cómo se evaluará la propuesta de cambio

La evaluación se llevará a cabo de forma continuada. Es decir, en un primer momento se procederá a una evaluación inicial partiendo de preguntas al alumnado que nos ayudarán a averiguar sus conocimientos previos respecto a la temática de la muerte y la pérdida. Posteriormente, daremos pie a una evaluación procesual, donde se observará detenidamente las intervenciones que realiza el alumnado de forma independiente compartiéndolas con el grupo, así como, la correcta realización de las actividades de trabajo individual. Por último, y con el fin de comprobar si se han logrado los objetivos planteados durante el proyecto, se iniciará una evaluación final durante la última actividad donde se comprobará la comprensión de todos los contenidos trabajados a lo largo de las diferentes sesiones, para ello la maestra hará uso de una pequeña plantilla con ítems que reflejen los diferentes aspectos a evaluar y que se expone a continuación:

Tabla 2. Plantilla evaluación. (Elaboración propia)

INDICADORES	SÍ	NO	A VECES
Es consciente de la no funcionalidad del cuerpo tras la muerte.			
Entiende la muerte como un hecho universal.			
Comprende la muerte como un acto irreversible.			
Es capaz de identificar sentimientos abstractos como es la culpabilidad.			
Identifica sus temores y sabe cómo actuar frente a ellos.			

Sabe que la muerte puede estar motivada por múltiples causas no únicamente por el envejecimiento.			
Reconoce aspectos ligados a los rituales de despedida frente a un difunto (funeral, entierro, ataúd...)			
Puede regular sus sentimientos y expresarlos al resto del grupo.			

4.10. Sistema de evaluación

Como establece la Consejería de Educación, Universidades y Deportes, de la Comunidad Autónoma Canaria, la evaluación del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil será global, continua y formativa. Esta, se llevará a cabo a través de la observación directa y sistemática de los alumnos y alumnas que componen el aula, y se establecerá como la técnica principal del proceso de evaluación.

Así pues, para la evaluación de los aprendizajes del presente proyecto llevaremos a cabo este modelo evaluativo a través del cual podremos conocer en qué medida se han logrado o no los objetivos planteados, así como, la adquisición de los aprendizajes, el ritmo y desarrollo de cada niño y niña. Para ello, se hará uso de las rúbricas del segundo ciclo de la Educación Infantil, concretamente del último nivel (5 años), que servirán como herramienta para determinar los conocimientos alcanzados en las diferentes áreas a través de una serie de criterios que proporcionan una evaluación objetiva de todo el alumnado. Dichas rúbricas corresponden al Decreto 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias.

A continuación, se exponen las áreas y los criterios de evaluación seleccionados para el proceso de evaluación de este proyecto:

Tabla 3. Áreas de aprendizaje y criterios de evaluación. (Elaboración propia).

Área Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.	
3. Expresar, oral y corporalmente, emociones y sentimientos.	4.- Mostrar confianza en sus posibilidades para realizar las tareas encomendadas.
Área Conocimiento del entorno.	
7.- Mostrar cuidado y respeto por los animales y las plantas asumiendo tareas y responsabilidades.	9. Distinguir a los miembros de su familia identificando parentesco, responsabilidades y ocupaciones, así como identificar a los miembros del entorno escolar estableciendo relaciones con las personas con las que conviven en el centro.
Área Lenguajes: Comunicación y Representación.	
1.- Participar en distintas situaciones de comunicación oral pronunciando correctamente y comprender mensajes orales diversos, mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa.	10.- Expresarse y comunicarse utilizando medios, materiales y técnicas propios de los diferentes lenguajes artísticos y audiovisuales, mostrando interés por explorar sus posibilidades, por disfrutar con sus producciones y por compartirlas con los demás.

4.11. Presupuesto

El presupuesto económico a presentar está relacionado fundamentalmente con los recursos materiales necesarios para el desarrollo del proyecto expuesto. He de señalar que su mayor o menor cuantía estará en función de la cantidad de aulas por nivel en que se lleve a la práctica el mencionado proyecto en el centro educativo. Se requerirán principalmente materiales de fácil adquisición o elaboración propia. Los pocos recursos tecnológicos o digitales (pizarra digital, ordenadores...) que se puedan precisar no están incluidos ya que la mayoría de los centros educativos cuentan ya con ellos. A continuación, se muestra en la tabla el coste aproximado de dichos materiales, que han sido presupuestados para trabajar en dos aulas.

Tabla 4. Recursos y coste. (Elaboración propia).

RECURSOS	COSTE
❖ Materiales y financieros	
- 5 unidades de antifaces	22,6€
- 2 disfraces de esqueleto	31,9€
-Pack 40 platos de plástico	3,99€
-Pimienta negra molida	0,64€
-Jabón	1,30€
-Cámara de fotos	75€
-Pizarra digital	- Proporcionado por el centro.
-Altavoces	- Proporcionado por el centro.
-Ordenador	- Proporcionado por el centro.
-20 unidades de pasta de modelar	74€
-Impresora	- Proporcionado por el centro.
❖ Didácticos/Educativos	
- Libro “La madre de Jack”	17,00€
- Libro “Para Siempre”	13,76€
- Fotos del alumnado	- Elaboración propia.
-Vídeo de la canción “Los alegres esqueletos”	- Gratuito (Enlace de Internet)
- Escenas de las películas “Bambi”, “El rey león” y “Buscando a Nemo”.	- Gratuito (Enlaces de Internet)
-Tarjetas plastificadas sobre la culpabilidad y no culpabilidad.	- Elaboración propia.
-Libro “Yo siempre te querré”.	9,50€
TOTAL	249,69€

5. Otros aspectos

El tema seleccionado para este proyecto de innovación busca la inclusión de nuevos aspectos y contenidos relevantes de la vida, como es el fin de esta y la regulación de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado perteneciente a la etapa de Educación Infantil, concretamente el 2º ciclo, último nivel.

Partiendo de una adquisición de conocimientos básicos sobre el tópico y cómo este se presenta en su entorno, se les estará formando para comprender y aceptar circunstancias

difíciles de pérdida, así como a identificar sus sentimientos y poder elaborar un buen proceso de duelo en vista a su futuro.

Durante el proceso se debe tener en cuenta el ritmo de aprendizaje y las características individuales de cada uno de los alumnos y alumnas que componen el aula donde se presente este proyecto, pues su nivel de desarrollo no será igual en todas las ocasiones. De este modo, deberemos adaptarnos a las necesidades que planteen, motivarles y despertar en ellos gran interés por descubrir el mundo que les rodea y el ciclo de la vida.

6. Conclusión

Se ha considerado tratar el tema en cuestión desde la perspectiva preventiva al ser los Centros Educativos un contexto formador para la vida de los niños y niñas, capaz de acercarlos a la realidad del entorno y de enseñarles progresivamente a cómo desenvolverse ante este, aceptando las diferentes circunstancias que puedan darse, incluida la pérdida de un ser querido, comprendiendo la muerte como parte de un ciclo vital.

Las capacidades cognitivas y emocionales en la etapa infantil se encuentran en construcción, por lo que prepararlos para la vida también significa dotarles de vivencias donde se enfrenten a la identificación y regulación de sus emociones, como son la frustración y tristeza antes de sufrir una pérdida, a empatizar, entendiendo la pena y el duelo de los demás...Sin embargo, no es el único modo de actuación a llevar a cabo desde los colegios. También se podría tratar el proceso de duelo cuando un alumno o alumna sufra una pérdida en su círculo más cercano, ya que este/a manifestará síntomas en el aula y el centro debe ser un punto de apoyo para el pequeño/a.

El propósito, en este caso, es partir de una herramienta didáctica a través de la cual los niños y niñas creen una conciencia sobre la existencia de la muerte y la finitud humana, así como de los sentimientos y las diferentes fases de duelo (Ramos y Camats, 2016). Y a su vez, sensibilizar al profesorado sobre la importancia de tratar este tópico en las aulas, formándose para ello en los contenidos a trabajar, ya que los niños y niñas en estas edades presentan dificultades para identificar lo que les ocurre, su estado de ánimo e incluso para poner nombre a lo que sienten tras suceder una circunstancia trágica. Los profesionales de ámbitos relacionados con la infancia deberían poder informar y educar a la familia, fomentando la expresión de manifestaciones relacionadas con un proceso de duelo adecuado, pudiendo detectar casos de gravedad y derivarlos a un especialista cuando fuera necesario (Esquerda y Gilart, 2015).

7. Bibliografía:

- Amanda Lorenzo. [@mandysmunchkins_]. (10 de marzo de 2020). *Learning about the importance of washing our hands! I wish you all could've seen how truly shocked they were that the "virus"*. [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B9kOH4HhZBA/>
- Boletín Oficial de Canarias [BOC] Nº 163. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes, Las Palmas de Gran Canaria, España, 14 de Agosto de 2008. Recuperado de <http://www.gobiernodecanarias.org/boc/2008/163/boc-2008-163-002.pdf>
- Bermejo, R. (2017). *Ser Maestro*. Barcelona, España: Plataforma editorial.
- Cid, L. (2011). *Explícame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Recuperado de [http://www.psie.cop.es/uploads/GuiaDueloFMLC\[1\].pdf](http://www.psie.cop.es/uploads/GuiaDueloFMLC[1].pdf)
- Cortina, M., y Herrán, A. de la. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2), 409 - 424. Recuperado a partir de <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/PSIC0808220409A>
- De la Herrán, A., González, I., Navarro, M^a.J, Bravo, S. & Freire, M^a. V. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en educación infantil*. Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- Díaz, P. (2016). *Hablemos de Duelo*. Recuperado de <https://www.fundacionmlc.org/wp-content/uploads/2018/12/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>
- DECRETO 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. Boletín Oficial de Canarias núm.163, jueves 14 de agosto de 2008.
- Esquerda Aresté, M, y Gilart Brunet. C, (2015) El duelo en los niños. *Bioètica & debat* 21(76): 17-21.
- Groovy el Marciano- Español. (25 de abril de 2020). *¡Nuevo episodio! Groovy el Marciano aprende las emociones | Dibujos educativos para niños*. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=koCzeFI5BYo>

- González, I. & de la Herrán, A. (2010). Introducción metodológica a la muerte y los miedos en Educación Infantil. *Tendencias pedagógicas*. 15(1). p. 124-149. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3222370.pdf>
- Gorosabel-Odriozola, M. & León-Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa* 22(2), p. 103-111. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X16300252>
- Piñataro, B. (2014). *La muerte en educación: implicaciones legales, libros de texto y práctica educativa* (Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Valladolid, Castilla y León). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/5921>
- Real Academia Española [RAE] (2019). Duelo. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es/duelo>
- Ramos Pla, A. y Camats i Guàrdia, R. (2016). Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista Complutense de Educación*, 2018, vol. 29, nº2, p. 527-538. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.53448>
- Toycantando. (28 de octubre de 2015). *LOS ALEGRES ESQUELETOS, el baile de los esqueletos, canciones infantiles*. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=jVvwRRMraqA>